

La nueva biblioteca central incorporaría bibliobús, informática, videoteca y fonoteca

El informe analizado por la Comisión Especial trabaja sobre la hipótesis de un edificio de 3.000 metros cuadrados

ANA VOZMEDIANO/DV SAN SEBASTIAN

El informe técnico sobre la biblioteca central que necesita la ciudad incorpora servicios novedosos como un bibliobús para dar servicio a los barrios más alejados de la ciudad,

un servicio de información ciudadana y la suma de soportes informativos como pantallas interactivas, Internet o bases de datos, hoy inexistentes. La Comisión Especial, que volverá a reunirse esta semana, abierta a

todos los grupos municipales, ya ha decidido que debe ser complementaria a la del KM y aunque la ubicación no está decidida, el informe técnico habla de un edificio de 3.000 metros cuadrados como mínimo. Sin embar-

go es partidario de contar con un espacio aún mayor, que permitiría ampliar la sección infantil prevista y dar posibilidades para una posterior incorporación de servicios relacionados con las nuevas tecnologías.

El informe fue debatido en la reunión de la Comisión Especial para la Biblioteca, un encuentro en el que participaron miembros del equipo de gobierno que forman PSE, EA y PNV, encabezados por el alcalde Odón Elorza. Asistieron también técnicos vinculados con la concejalía de Cultura, así como representantes del Koldo Mitxelena y de la Universidad.

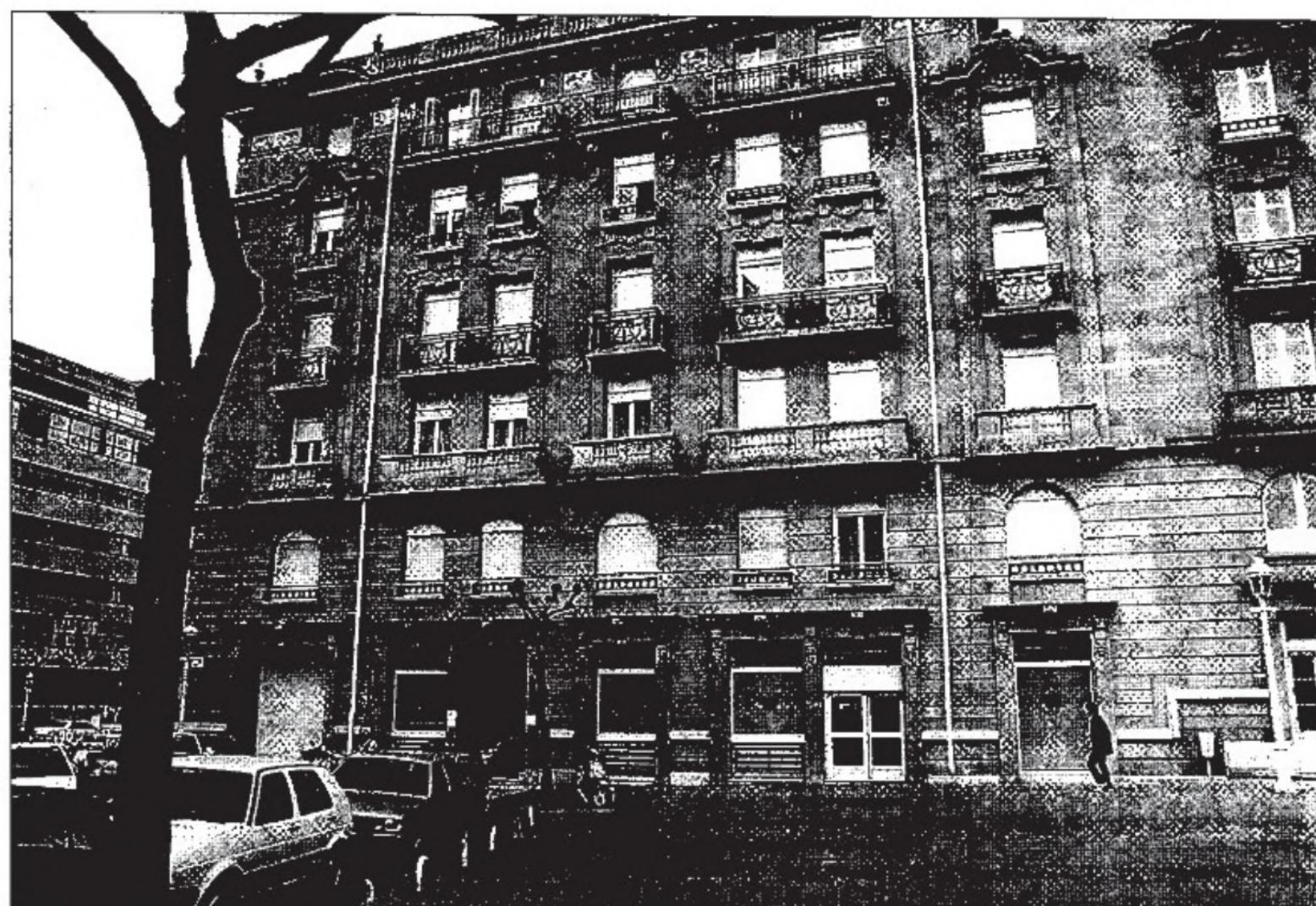
Entre los acuerdos tomados por esta Comisión figura la de reunirse de nuevo esta misma semana para analizar el papel que jugaría la biblioteca, que ya se perfila como complementaria de la del KM especialmente en lo que se refiere a la incorporación de fonoteca y videoteca. También se conocerá el informe que ha realizado la directora de Bibliotecas, Susana Soto, sobre las limitaciones que plantean los locales del Centro Informático Municipal del hotel María Cristina como sede provisional de la biblioteca.

La Comisión se abrió además a todos los grupos políticos para enriquecer el debate y el documento abierto redactado por los expertos. En este análisis se vuelve a insistir en la precariedad de la actual ubicación, el edificio de la plaza de la Constitución, y la necesidad de encontrar tanto un lugar definitivo en el que prestar este servicio, como una sede provisional que permita el traslado de los fondos desde la Parte Vieja de forma inmediata.

3.000 metros cuadrados

El informe asegura que las dimensiones que exige una biblioteca moderna y atractiva son de, al menos, 3.000 metros cuadrados. La superficie se distribuiría entre una zona de acceso que sirviera como elemento puente entre la calle y el interior y un amplio área de servicios dividida en una parte para adultos de unos 1.800 metros cuadrados y otra para niños de unos 500 metros cuadrados.

Además del préstamo de libros y videos, la biblioteca contaría, en la zona de adultos, con un espacio para consulta, con una amplia



Los antiguos locales del Centro Informático Municipal, en los bajos del hotel María Cristina, se barajan como sede provisional de la biblioteca./POSTIGO

■ La próxima cumbre debatirá nuevos informes sobre la sede provisional y definitiva

zona destinada a los nuevos soportes de Internet y CD Rom, con fonoteca, hemeroteca y un espacio para los investigadores que debería estar diferenciado del resto, ya que requiere silencio y buena iluminación debido a la peculiaridad de quienes lo utilizan.

Los niños contaría también con servicio de préstamo y consulta, pero además se exige un espacio lúdico que funcione como zona de lectura, el lugar para los

■ El servicio de préstamo incluye puntos de consulta y visionado individual de videos

ninos que no saben leer o la zona de actividades, especialmente concebida para la hora del cuento.

Las oficinas, una sala polivalente que permite un uso independiente al de la propia biblioteca o un espacio con adecuadas condiciones ambientales para los depósitos y los fondos completan el boceto de necesidades esbozado desde la dirección de bibliotecas.

Pese a que este boceto se ha adaptado a 3.000 metros cuadra-

dos, se considera que el espacio está excesivamente ajustado.

Objetivos más ambiciosos

Si se consiguiera un edificio de mayores dimensiones, el alcalde propuso esta semana la construcción de un gran inmueble para usos culturales en el nuevo barrio de San Bartolomé, se plantearía la ampliación de la sección infantil o una zona de reserva para posibles incorporaciones de nuevas tecnologías.

Se contaría además con un garaje para el bibliobús que llevaría los fondos a los barrios más alejados y se crearía un servicio de información ciudadana, dotándolo de nuevos soportes como Internet o pantallas interactivas.

EL PROYECTO

- La zona de acceso tendría entre 150 y 200 metros cuadrados y se concibe como punto de espera, distribución y autoinformación.
- La zona de servicios de uso público debe ocupar la planta baja y contar con 2.100 a 2.300 metros cuadrados. Está dividida entre la sección de adultos y la infantil.
- La sección de adultos cuenta con servicio de préstamo de libros y videos, zona de consulta, biblioteca electrónica, fonoteca, hemeroteca y un espacio para investigadores diferenciada de la zona general.
- Para los niños se prevén también servicios de préstamo y consulta además de un espacio lúdico destinado a la lectura, una zona para los niños que no saben leer y otra de actividades para la hora del cuento.
- En la zona de oficinas, entre 250 y 300 metros cuadrados, se ubicaría la unidad técnica, despachos, sala de reuniones y montacargas.
- La sala de actividades deberá ser una sala polivalente que permita conferencias, representaciones teatrales o conciertos.
- El proyecto prevé reservar 400 o 500 metros cuadrados para la zona de depósitos, con condiciones climáticas adecuadas y bien comunicada con la sala de investigadores y las oficinas para facilitar el acceso a los fondos.

Un nuevo estudio para la ubicación provisional

A la espera de lo que ocurrirá con la nueva biblioteca central de 3.000 metros cuadrados, el edificio del antiguo ayuntamiento de la plaza de la Constitución debe ser relevado como sede de el actual servicio central. Este no sólo incluye libros o hemeroteca, sino también fondos históricos y la unidad técnica central desde la que se controlan las nueve bibliotecas municipales de la ciudad. La decisión oficial es que estos servicios, a excepción de su parte histórica, se trasladan provisionalmente a los locales que el Centro

Informático Municipal (CIM) tiene en la calle Camino, en el edificio del hotel María Cristina, pero esta ubicación va a ser motivo de un estudio por parte de los técnicos, según se decidió por parte de la Comisión Especial. Y es que, al parecer, a la divergencia sobre la idoneidad de este emplazamiento que mantienen tanto el alcalde Odón Elorza como el concejal de Cultura, el socialista Ramón Etxezarreta, se le suma la de algunos expertos, que no consideran que estos locales cuentan con las condiciones adecuadas

para albergar servicios tan importantes como el de préstamo. Este estudio estará redactado esta semana y será analizado por la Comisión Especial. Elorza y Etxezarreta plantearon los Bajos del Ayuntamiento, recién remodelados, como lugar adecuado para la biblioteca central, siempre como sede provisional. Así se conseguiría, además, incluir nuevos servicios como los de videoteca, Internet y fonoteca, similares a los que ya existen en la casa de cultura de Egia, en Jareño. EA es quien se opone a la idea con más fuerza.